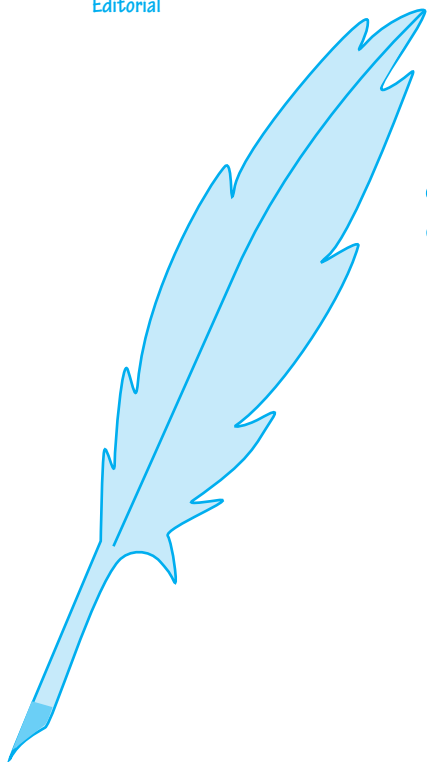


Editorial



Hna. Mercedes Leticia Casas Sánchez, F.Sp.S.
Presidenta de la CLAR

Laudato Si! El título de esta hermosa y confrontante encíclica de nuestro querido Papa Francisco se antoja para cantarse. Esta revista está dedicada a cantar de una u otra forma, las maravillas de la creación, de esta Casa común en la que nacemos, crecemos, morimos; en la que gozamos y sufrimos; en la que también se dan cosas hermosas y contradicciones terribles. El canto que brota de la lectura de esta encíclica es de alabanza, de estupor, que nos hace maravillarnos ante el misterio de la vida que nos habita y nos abraza al mismo tiempo; pero también brotan cantos de dolor, subversivos, de protesta, por la manera de tratar y estar en esta Casa.

Comenzamos respondiendo a la sugerencia del pasado Congreso de VC en Bogotá, intentamos hacer en este número, una *resignificación de los consejos evangélicos a la luz de LS.*, respondiendo también a la invitación del Papa Francisco: “espero que toda forma de Vida Consagrada se pregunte sobre lo que Dios y la humanidad de hoy piden”.¹ En este artículo, LS es leída teniendo como base esta pregunta así como lo que caracteriza a cada uno de los consejos evangélicos. Es apenas un inten-

¹ PAPA FRANCISCO, *Carta Apostólica a todos los Consagrados con ocasión del Año de la Vida Consagrada*, Roma, 21 de noviembre 2014.

to de resignificación, pero la sensación es que el corazón de la VC se redimensiona, se ensancha, al descubrir la estrecha relación que existe entre lo que significa seguir a Jesús y responsabilizarnos amorosamente de nuestra Casa común.

En la reflexión siguiente contemplamos el Icono de *la Visitación como un largo camino con y hacia la Tierra*, que hermosamente nos invita a escuchar y entender el Magnificat, *es un cántico “revolucionario, porque al reflejar las convicciones de un alma libre y liberada invita también a una auténtica liberación, liberación de unas estructuras injustas que por y en nombre de Dios mantienen al pueblo sumido en la discriminación, el hambre y el abandono”*². Este artículo nos comparte la experiencia mística de *María camino a casa de Isabel*, y nos refuerza la convicción de que *el mundo sería mucho más pacífico, placentero, próspero, piadoso, y propenso a una convivencia sana con todo lo creado, si camináramos con más frecuencia y con menos fastidio*. La poesía con que escribe el P. Gregory nos hace imaginarnos los pies de María tocando la tierra, y las confrontaciones que nos propone nos llegan suavemente al corazón. Lo importante es *no dejar de caminar*.

El tema de la *belleza*, muy recurrente en la encíclica, así como el del *cuidado*, son un *llamado a la Vida Consagrada*. *Laudato Si* nos ayuda a tener una *nueva mirada sobre el mundo*, está diseñada *para ayudarnos “a reconocer la grandeza, la urgencia y la hermosura del desafío que se nos presenta (LS 15),” de garantizar la sostenibilidad de nuestro planeta*. Nos propone *cultivar la mirada, de encanto en relación con la belleza de la creación, alimentar una espiritualidad simultáneamente ecológica y social, continuar con la práctica de la oración de los salmos, invertir en la formación de la conciencia ambiental, adoptar un estilo de vida sencilla y alegre, dar a conocer la Encíclica Laudato Si, asumir en nuestras asambleas y capítulos algunas acciones colectivas, unirse a otras organizaciones religiosas y de la sociedad civil, traducir el cuidado de la casa común en las políticas ambientales institucionales, con miras a reducir los impactos ambientales y promover la conciencia global*.

² Luis Alonso Schökel, *La Biblia de nuestro pueblo*, Bilbao: Ediciones Mensajeros, 2013. p. 1620.

Laudato Si nos propone también *nuevas relaciones que alientan y protegen la vida*. Estamos llamados a tejer relaciones nuevas que alientan y defienden la vida. El Espíritu *aliento de vida, que sopla donde quiere, afina nuestros oídos para el gemido de la creación y transforma nuestros corazones, haciéndonos partícipes de su gran creatividad e impulsándonos a generar alternativas de vida*.

La Iglesia de la Reforma está celebrando los 500 años de su existencia. En esta revista nos enriquecemos con *Una visión de Laudato Si desde la Teología protestante*, que desde la *Sóla fe*, nos abre caminos de esperanza y nos hace ver que *esta crisis puede convertirse en oportunidad*. La crisis ecológica y climática, es uno de los desafíos más grandes de nuestros tiempos, y nos parece casi imposible cambiar el rumbo de esta crisis. Una cosa está clara: tenemos que cambiar, o de otra manera *nosotros vamos a ser cambiados por la naturaleza*.

Laudato Si también tiene mucho qué decirles a las nuevas generaciones. Es por eso por lo que en el artículo *La conversión ecológica desde las Nuevas Generaciones*, reflexionaremos sobre la conversión como llamada a tomar consciencia de lo *qué está sucediendo y por qué deberíamos convertirnos*. Esta reflexión nos plantea que la crisis de relaciones en el mundo es un factor determinante dentro de la crisis global por el cambio de época. Como VC debemos preguntarnos ¿qué nos toca hacer para generar opciones de futuro a las generaciones que vendrán?.

Ojalá que al leer esta última revista del 2016 la VC latinoamericana y caribeña se sienta impulsada, por la *LS*, a entonar un canto de esperanza, porque, como nos dice el Papa Francisco en esta encíclica: “no todo está perdido”³. Los seres humanos pueden sobreponerse, volver a optar por la vida y por lo que da vida a los demás seres de la creación. Con la gracia del Espíritu, de su aliento que todo lo renueva, somos capaces “de iniciar caminos nuevos hacia la verdadera libertad”⁴. La *Ruah Divina* alienta, desde lo profundo de nuestro corazón, actitudes

³ *Laudato Si*, n. 205.

⁴ *Ibid.*

de cuidado, ternura, responsabilidad, respeto y esperanza, que nadie tiene derecho a quitarnos.

Que al finalizar este año del Señor, lo hagamos cantando un *Laudato Si*, porque poco a poco nos vamos acercando a la casa común del cielo. Que el asombro compartido, que será la vida eterna, lo adelantemos cada día desde aquí: que cada día nos dejemos asombrar por el sol que nos cobija, por el aire que respiramos, por el agua con la que Dios nos bendice; que veamos con admiración agradecida el universo y que nuestra VC sea una mediación para que todos los seres vivos ocupen su lugar, y de esa manera puedan aportar algo “a los pobres definitivamente liberados”⁵.

Mientras tanto... “caminemos cantando. Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza”⁶; mientras tanto..., unámonos “para hacernos cargo de esta casa que se nos confió”⁷. Celebraremos pronto el misterio de la Encarnación, de este Dios que nos ama tanto, que “no nos deja solos, porque se ha unido definitivamente a nuestra tierra, y su amor siempre nos lleva a encontrar nuevos caminos”⁸. Respondamos a este inaudito amor que nos crea y sostiene cada instante y vivamos nuestra VC con entrega, dispuestas y dispuestos a *salir a prisa, como María, al encuentro de la vida*, porque contamos con su luz y con su fuerza para salir adelante y *hacer que acontezca lo que el Espíritu y nosotros anhelamos que acontezca*. Amén.

⁵ Ibid., n. 243.

⁶ Ibid., n. 244.

⁷ Ibid.

⁸ Ibid. n. 245.